

APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO DEL PARQUE DE LOS MONTES DE MÁLAGA DURANTE LA PREHISTORIA.

ANA BALDOMERO NAVARRO.

RESUMEN

Se presenta una hipótesis de reconstrucción poblacional del ámbito correspondiente al Parque de Los Montes de Málaga durante la Prehistoria. Se recogen todos los resultados arqueológicos con respecto a los hábitats, las necrópolis, los lugares de aprovisionamiento de recursos primarios y los espacios simbólicos del entorno próximo a dicha área hasta la Edad del Bronce.

ABSTRAC

In this article a hypothetical Prehistoric reconstruction of the population of the Parque de los Montes de Málaga is presented. It also includes the archaeological results regarding the habitats, graveyard, primary sources and symbolic spaces of the surrounding area in the Bronze Age.

Hemos elegido, para esta ocasión¹, una visión integradora de disciplinas comunes como propuesta para acceder al conocimiento de la Prehistoria en un espacio tan próximo como el que corresponde al Parque de los Montes de Málaga², intentando resaltar como trasfondo la imposibilidad de olvidar la gran ayuda que, para los prehistoriadores, suponen las aportaciones generadas desde el ámbito de estudio de la Geografía.

La compleja orografía interna de los Montes de Málaga y la actual vegetación de su Parque, fruto en buena medida de los programas de reforestación llevados a cabo³ (sin lugar a duda, algunos de sus más bellos atractivos), son, por otra parte, la mayor de las dificultades con las que se han enfrentado todas y cada una de las tentativas de documentar este espacio arqueológicamente.

El vacío de testimonios concretos de su pasado más antiguo debe atribuírsele, por lo tanto, al capricho de la fortuna que, hasta la fecha, ha dado la espalda a los arqueólogos. Pero también, sin duda, a la falta de proyectos de localización debidamente programados.

1. Nos ha parecido que para el merecido homenaje que se le brinda en este número de la revista *Baetica* al Dr. D. Eusebio García Manrique, nada mejor que un estudio que tuviera alguna vinculación con los estudios geográficos.

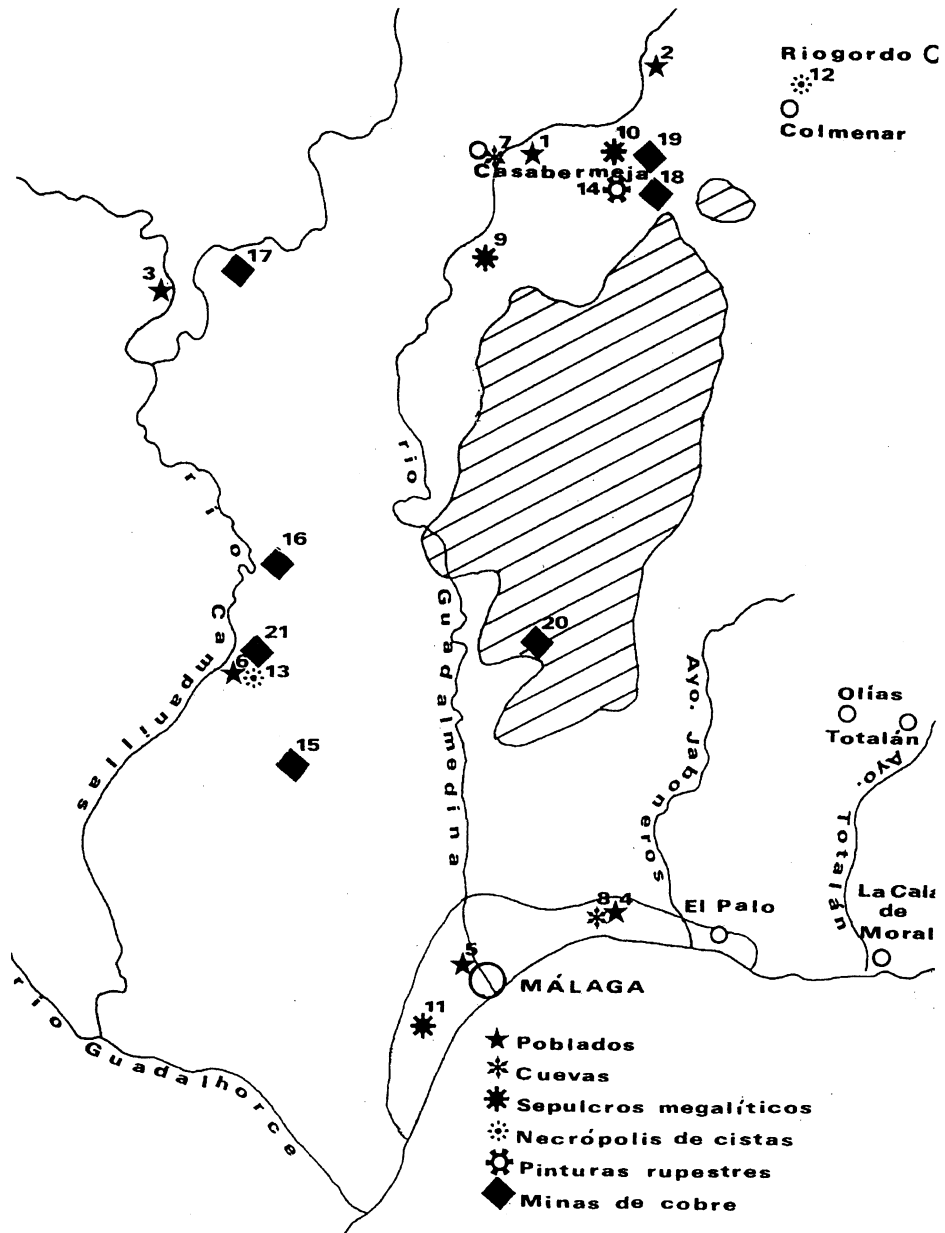


Fig. 1. Situación y tipología de los yacimientos mencionados en el texto. 1: Cerro García; 2: Cerro de los Peñones; 3: El Castellón de Almogía; 4: Cerro de San Telmo; 5: Cerro Coronado; 6: Cerro de la Peluca; 7: Cueva Bermeja de Monte Calvario; 8: Covacha del Cerro de San Telmo; 9: Necrópolis de Chaperá; 10: El Tajillo del Moro; 11: Haza Honda; 12: Cortijo Gonzalo; 13: El Lagar de las Ánimas; 14: Peñas de Cabrera; 15: Cortijo Tormentas; 16: Arroyo Zapatero; 17: Lagar de las Huescas; 18: Peñas de Cabrera; 19: Casacara; 20: Boticario; 21: Cerro de la Peluca

Se puede contar con la seguridad de que, con los nuevos medios a disposición de la Arqueología, esa tarea de localización, tan difícil hasta hace poco, hoy es más que posible. La aplicación de la teledetección, con la ayuda del satélite Landsat, desde el aire, y las prospecciones intensivas proyectadas minuciosamente con la contribución del Sistema de Información Geográfica (SIG), lo harían cuando menos posible. Sólo se está por lo tanto a la espera del necesario apoyo económico para la aplicación de estos nuevos medios técnicos, puesto que los equipos humanos, formados y preparados plenamente por la Universidad de Málaga, han demostrado ya su profesionalidad en otros ámbitos de la provincia.

¿Cabría esperar resultados positivos? ¿Qué ámbitos históricos indocumentados podrían llegar a conocerse? ¿Cual sería el interés de este espacio para los primeros pobladores de la provincia de Málaga? ¿En qué pruebas se basarían los proyectos de localización? Nuestro objetivo aquí será dar respuesta, forzosamente breve, a estas preguntas.

La investigación arqueológica ha demostrado sobradamente que no existen espacios relativamente amplios (el parque de los Montes de Málaga sobrepasa este concepto con creces⁴) que no cuente con algún yacimiento arqueológico. Se ha llegado a decir que no hay un sólo kilómetro cuadrado de nuestra Península que no contenga alguno de ellos y si esta afirmación puede sonar a exageración no está en realidad muy alejada de la verdad, si aplicamos el concepto amplio del término.

Por esa razón, podría esperarse sin temor a error que más de un enclave de este Parque contenga vestigios remotos de la presencia del hombre en su interior, en forma de poblados, tumbas, explotaciones mineras, etc. Demostraciones inequívocas de su aprovechamiento, pero ¿cual pudo ser éste en los primeros momentos?

Sin dudar, es el capítulo de la caza el que debió contar para la primera atracción de este espacio. Los Montes de Málaga y por ello también esta zona del Parque, debieron constituir pronto el punto de mira al menos de las últimas poblaciones paleolíticas de Málaga, sobre todo en su fase final, una vez concluidos los fuertes fríos glaciares, cuando la fauna de bosque y los recursos de recolección se convierten en el principal objetivo para la subsistencia del hombre.

Ciervos y jabalíes, objetivos entre la gran fauna, y lagomorfos (conejos y liebres) entre la pequeña, serían los recursos más buscados. Pero junto a ellos, tendría un importante papel la recolección que, como está demostrado en otros ámbitos no excesivamente alejados (como el

2. Este espacio es declarado Parque Natural por la Junta de Andalucía. Su declaración se hace por Ley del Parlamento Andaluz, de Julio de 1989. Abarca un espacio de 4.900 Has., repartidas entre el municipio de Málaga (la mayor parte, un 97% de su espacio total) y el de Casabermeja (el restante 3%).
3. La reforestación de este espacio fue aprobada en el Ministerio de Fomento en 1927, dirigido en aquel momento por el Sr. Conde del Guadalhorce, aunque los trabajos de repoblación propiamente dichos comienzan a realizarse, bajo la dirección del Ingeniero de Montes D. José Martínez Falero, en septiembre de 1930. La repoblación consistió esencialmente en plantones de pino carrasco (*Pinus halepensis*), en total 26 millones de plantas de esta especie, así como unas 300.000 de chopos, álamos, eucaliptos, castaños, etc.: CASERMEIRO HERMOSO, E. et alii: *Guía ambiental del Parque Natural de los Montes de Málaga*. Málaga 1994.
4. Como se ha dicho en la nota anterior, la extensión del Parque abarca unas 4.900 Has.

de la Cueva de Nerja⁵), aprovecharía ampliamente los recursos del bosque: piñones de los pinos reales, bellotas de las encinas, quizás las trufas, la miel de las abundantes colmenas que surgirían al amparo de un rico sotobosque mediterráneo, como se documenta en el Levante, donde la conocida imagen de las pinturas de Bicorp⁶ parece atestiguarlo.

Una vez iniciadas las prácticas agrícolas y ganaderas, su entorno, nada propicio para la ubicación de los hábitats característicos en cuevas por distanciarse de los espacios kársticos de la provincia, sería, no obstante, propicio para el desarrollo de sistemas de trashumancia estacional, aprovechando algunos de sus prados para pastos de verano, lo que sin duda ocurriría especialmente hacia los finales del Neolítico, con la presencia más que probable de poblaciones de pastores, vinculados al fenómeno megalítico.

Pero es con el desarrollo de las poblaciones metalúrgicas, cuando la oferta del biotopo de los Montes de Málaga adquiere su mayor importancia, creando quizás incluso una fuerte dependencia. La necesidad de combustible, para alimentar los hornos de fundición de metal, provocaría una aproximación de los poblados hasta las mismas inmediaciones del bosque, que se convertiría en territorio de explotación habitual.

La ubicación de numerosos afloramientos de cobre, de los que algunos fueron más que probablemente utilizados en época prehistórica en el interior de esta Comarca, (Cortijo de las Tormentas, Cerro de la Peluca, el Arroyo Zapateros y el Lagar de los Huescas al Oeste; Peñas de Cabrera y Casacara al Norte; y la Hacienda del Boticario al Sur)⁷, debieron contar con asentamientos en sus proximidades, de los que en la actualidad conocemos ya algunos e incluso han comenzado a ser ya excavados.

Ahora, aquel espacio que no era propicio para el hábitat cavernícola anterior, se convierte en ventajoso al proporcionar materiales para la construcción de chozas y cabañas en el interior de los poblados, suministrándoles los necesarios postes para sustentar los tejados de sus casas y las vigas y el ramaje suficiente para fabricar estos últimos. Sin olvidar, por supuesto, la continuidad de los aprovechamientos tradicionales.

La caza, la recolección, el pastoreo... unidos ahora a la explotación del mineral de cobre y de la madera, destinada a los hornos de cerámica y a los de fundición de metal y, también, para la construcción de viviendas, embarcaciones, palancas... el aprovechamiento del corcho de sus alcornoques, con vistas, entre otras cosas, a una demanda de las poblaciones pescadoras de la costa, fueron los recursos que proporcionaría básicamente esta comarca durante un período no inferior a 5.000 años.

5. GUILLEN OTERINO, A.: "El entorno vegetal de la Cueva de Nerja", en JORDA PARDO, J.F.: *La Prehistoria de la Cueva de Nerja (Málaga)*. (Trabajos sobre la Cueva de Nerja 1), Málaga 1986, 179-95.
6. MARTÍ OLIVER, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S.: *El Neolític Valencià. Art rupestre i cultura material*. Valencia 1988.
7. BALDOMERO, A.: "Excavaciones en el Lagar de las Ánimas (Málaga). Campaña de 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1985, II Actividades Sistemáticas*, Sevilla 1987, 153 -7 . FERRER, J.E. et alii: "Excavaciones sistemáticas en el Cerro de la Peluca (Málaga). Campaña de 1987." *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987. II Actividades Sistemáticas*, Sevilla 1989, 262-8. RODRIGUEZ VINCEIRO, F. et alii: *Prospección arqueometalúrgica del Bético de Málaga*. Memoria científica definitiva del Proyecto General de Investigación, del mismo título aprobado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Málaga 1994, 19, m.s. inédito.

Por lo tanto, a la primera pregunta que nos hacíamos, la respuesta debe ser afirmativa. Sin ninguna duda, se pueden esperar resultados positivos de llevarse a cabo una búsqueda sistemática en estos parajes.

A la segunda, los ámbitos prehistóricos localizables deberían corresponder, débilmente, a los momentos finales del Paleolítico y a los primeros del Neolítico, puesto que si bien el territorio sin duda atraería en estos momentos a los grupos humanos, la carencia de cuevas habitables⁸⁾, dificulta la conservación agrupada de los vestigios arqueológicos.

Pero sin duda, la fase final del Neolítico, con el desarrollo del pastoreo, y la fase metalúrgica, que deben llevar aparejados poblados estables a veces sólo de escasa entidad, deberán estar presentes como resultados de una posible prospección futura. Estas son las fases que tienen una mayor evidencia en el entorno próximo, aunque los vestigios hayan sido localizados en el espacio degradado de la Comarca de los Montes⁹⁾. Es lógico que la carencia de la cobertura forestal del espacio exterior inmediato al Parque haya facilitado la localización de yacimientos, pero también es lógico esperar que el patrón de poblamiento tenga así mismo su correspondencia en el mismo interior del Parque.

Los proyectos de localización se basarían, por supuesto, en la documentación arqueológica que ha generado hasta la fecha el entorno inmediato y alguna que otra localización en el mismo interior del Parque.

En orden cronológico, las primeras pruebas documentales del aprovechamiento del citado entorno fueron publicadas hace más de veinte años. En 1973 se daba a conocer, por primera vez, un yacimiento prehistórico en el espacio de los Montes de Málaga¹⁰⁾. Se trataba de una pequeña covacha natural de enterramiento, situada en el Monte Calvario, en las inmediaciones de la localidad de Casabermeja.

La localización del ajuar sepulcral que acompañaba a los restos óseos, que fueron extraídos de su interior por unos aficionados del citado pueblo y depositados más tarde en su iglesia, fue el resultado de una cuidadosa excavación llevada a cabo por la Universidad de Málaga, demostrando su correspondencia con un Neolítico final o con los primeros momentos de la Edad del Cobre, cuando comparten todavía protagonismo el ritual de enterramiento en cueva conjuntamente con los entonces nuevos modelos de enterramientos en sepulcros megalíticos.

A esta primera localización pronto le siguieron otros descubrimientos, encabezados por el de una necrópolis de pequeñas tumbas en las cercanías de Colmenar, en el denominado Cortijo Gonzalo¹¹⁾. Allí, una vez más como resultado de las expoliaciones que han venido

8. NAVARRETE ENCISO, M^a.S.: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Granada 1976. LEIVA ROJANO, J.A. y RUIZ GONZALEZ, B.: "La cueva de la Pulsera (Antequera, Málaga)", *XV Congreso Nacional de Arqueología*. Lugo 1977, Zaragoza 1979, 545 -52.

9. Para la posible extrapolación de resultados a la hipótesis de poblamiento del Parque de Los Montes, hemos recurrido tan sólo al entorno más cercano a este paraje, espacio que, conjuntamente con éste, es considerado el núcleo o corazón de la comarca de Los Montes de Málaga.

10. FERRER PALMA, J.E.: "Un enterramiento eneolítico en Casabermeja", *Jábega* 2, 1973, 72 -6

11. FERRER PALMA, J.E. "Hallazgo de unas cistas megalíticas en el término de Colmenar", *Jábega* 7, 1974, 71 -5

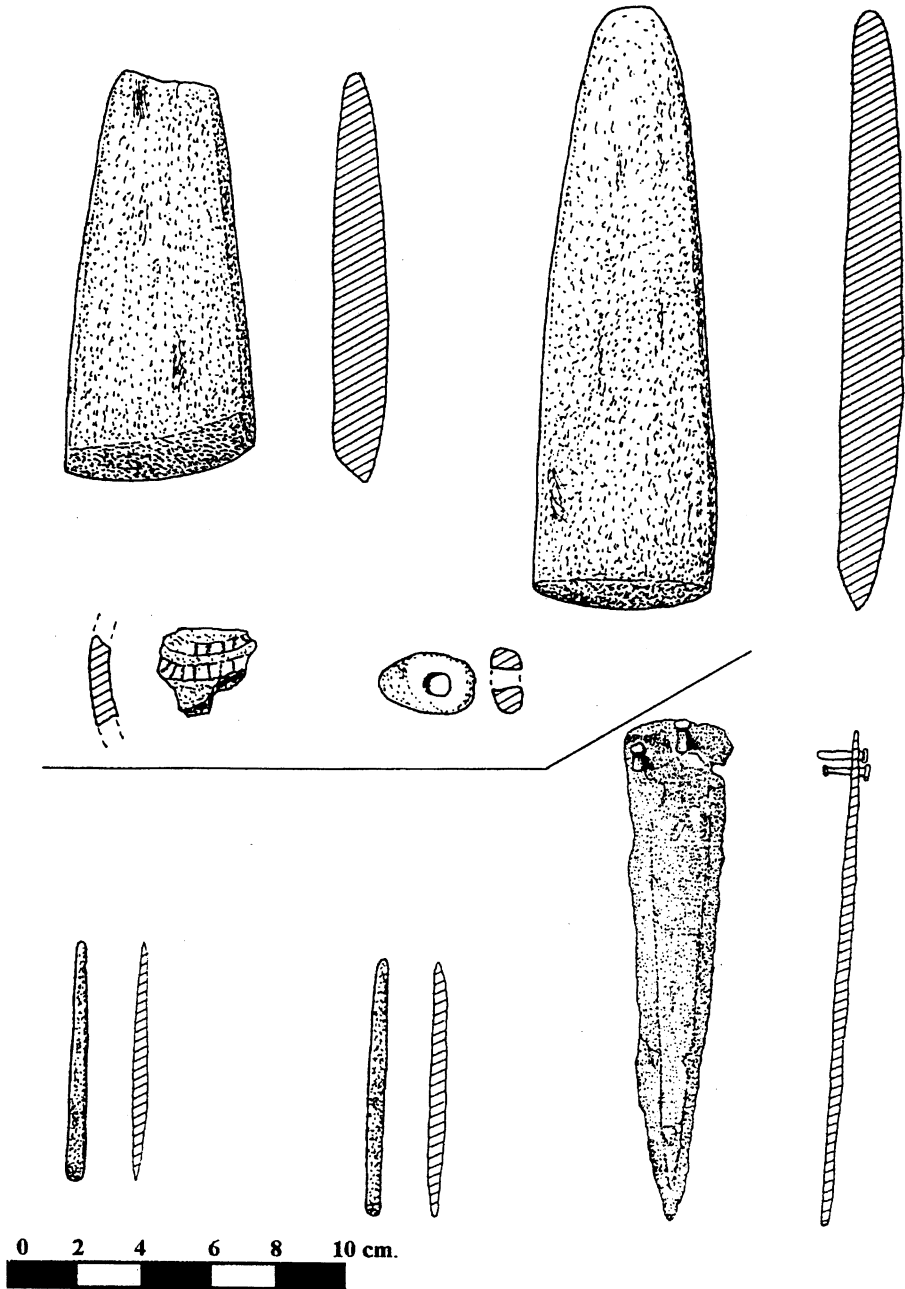


Fig. 2. Parte superior: materiales de Cueva Bermeja de Monte Calvario, en Casabermeja; Parte inferior: materiales de la necrópolis de Cortijo Gonzalo en Colmenar.

persiguiendo desde siempre el hallazgo de “tesoros”, fueron investigadas unas cuantas tumbas, aunque con resultados arqueológicamente negativos. Tan sólo sus características formales, pequeñas cajas rectangulares realizadas por grandes losas, hicieron posible su inclusión en los inventarios de yacimientos de la zona, clasificándolas en aquellas fechas como cistas de carácter megalítico, fundamentalmente debido a la robustez de las losas usadas.

Años más tarde, a principio de los ochenta, la casualidad hizo que conociéramos la existencia de nuevos materiales arqueológicos de aquella necrópolis que, provenientes de algún trabajo clandestino, fueron entregados para su custodia al Museo Arqueológico Provincial. La clara definición cultural de estos materiales nos permitieron redefinir¹² a la necrópolis de Gonzalo como perteneciente a momentos avanzados de la Edad de los Metales, en lo que conocemos ya como Bronce Pleno.

Casualmente, estos dos yacimientos enmarcan cronológicamente todo lo conocido en el entorno de este Parque Natural de los Montes de Málaga que, para la exposición aquí, puede articularse en los correspondientes a la Edad del Cobre: poblados, lugares de extracción de materias primas, necrópolis y santuarios con representaciones artísticas; así como los correspondientes a la Edad del Bronce: básicamente similares y a veces compartidos con los anteriores.

Los poblados son, por el momento los hallazgos más abundantes. Ni que decir tiene que la amplitud de sus espacios y los abundantes vestigios que proporcionan en superficie, fruto de las variadas actividades que se llevaron a cabo en ellos por sus habitantes, son la lógica consecuencia de esta abundancia.

Aunque su existencia nos había sido comunicada hacia ya varios años, el primero que es dado a conocer por la Universidad de Málaga en 1986 es el que recibe el nombre de Cerro García¹³, o también (ya que los lagares son una característica del paisaje del Parque) de Lagar de Bocanegra, debido a la proximidad del cerro a este último.

Debemos señalar que buena parte del conocimiento de esta zona se debe a dos estudiantes universitarios que, por aquellas fechas, prestaban su inestimable colaboración al Departamento de Prehistoria de la Universidad de Málaga¹⁴ y que canalizaban hacia el mismo las noticias que se recogían en Casabermeja. De ellos son las noticias de la existencia de este yacimiento, de la ya citada cueva Bermeja en el Monte Calvario, así como de las pinturas

12. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: “Las necrópolis en cistas de la provincia de Málaga”, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 9, 1984, 175-94.

13. MARQUÉS MERELO, I. “Materiales de la Edad del Cobre procedentes del Cerro García (Casabermeja, Málaga)”, *Baetica* 8, 1985, 149 -64. FERRER PALMA, J.E. y MARQUES MERELO, I. “El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas”, en *Homenaje a Luis Stret, (Cuevas de Almanzora, 1984)*, Sevilla 1986, 251-62. BALDOMERO NAVARRO, A. “Informe sobre la prospección arqueológica en el sector oriental de la Depresión de Colmenar. Diciembre de 1988”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988, II Actividades Sistemáticas*, Sevilla 1990, 103 -7. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: “Prospección Arqueológica en el Sector Oriental de la Depresión de Colmenar”, *Baetica*, 12, 1989, 111 -21.

14. Nos referimos aquí a D. Bartolomé Ruiz González y a D. Sebastián Fernández López.

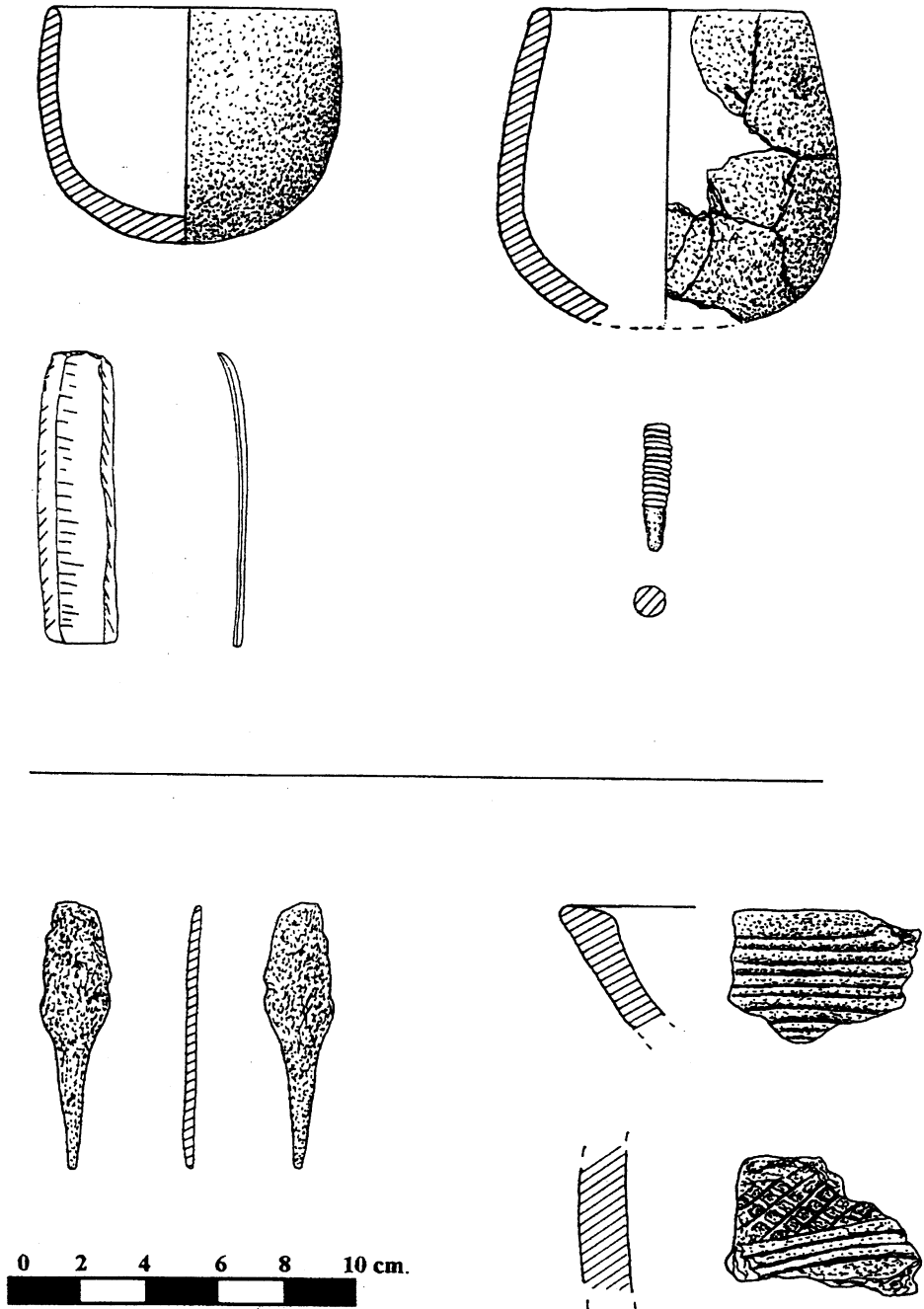


Fig. 3. Parte superior: materiales de la necrópolis de Chaperas, en Casabermeja; parte inferior: materiales de Cerro García, en Casabermeja.

esquemáticas de Peñas de Cabrera¹⁵ o de los sepulcros megalíticos de Chaperas¹⁶ y Tajillo del Moro¹⁷ entre otros que mencionaremos más adelante.

Cerro García es un promontorio que se levanta sobre el río Guadalmedina y del que tan sólo conocemos materiales de superficie, ya que no ha sido excavado hasta la fecha, aunque es uno de los objetivos prioritarios del Proyecto de Investigación que venimos desarrollando últimamente.

Se sitúa en las proximidades del borde noroccidental del Parque y de él dependerían, con toda probabilidad, los sepulcros megalíticos del Partido de Chaperas, no obstante los materiales más significativos, recogidos hasta la fecha, parecen situar este poblamiento en un momento avanzado de la Edad del Cobre, en la fase Campaniforme, por lo tanto, algo distanciado en el tiempo de la construcción de aquellos sepulcros megalíticos que, como veremos, debieron de ser construidos en los inicios de la Edad del Cobre.

En las proximidades del borde nororiental, se localiza el Cerro de los Peñones, otro poblado de la Edad del Cobre del que, como el anterior, sólo conocemos materiales de superficie, estando aún pendiente de ser excavado. Su conocimiento es algo más tardío, ya que es consecuencia de un Proyecto de prospección sistemática que llevamos a cabo en 1988 y cuyo principal resultado fue la localización de este poblado¹⁸, del que tenemos algunos restos de construcciones, así como la presencia en superficie de restos de los adobes que revocarían las paredes de sus casas.

Los materiales hallados en superficie pueden interpretarse en parte como más antiguos que los aparecidos en Cerro García y en parte como coetáneos de este último. Por ello, puede deducirse que sea quizás este emplazamiento el núcleo principal y más dinámico del poblamiento de la zona.

A él pueden atribuirse la construcción de las necrópolis megalíticas de la zona norte del Parque de los Montes, quizás las pinturas esquemáticas de Peñas de Cabrera y con seguridad la explotación del cercano afloramiento de Cobre (malaquitas y azuritas) de Casacara, con el que encajan los restos de malaquita hallados en su superficie. Explotación que continuaría durante los momentos finales de la Edad del Cobre y que, al parecer, obligó a desdoblarse el poblamiento en el Cerro García, quizás para un mayor grado de control de la zona.

La intensificación del citado poblamiento en estos momentos, en la zona de los Montes, se traduce en una explotación del área occidental, al otro lado del Guadalmedina, en donde ha

15. BARROSO RUIZ, C. y MEDINA LARA, F.: "Avance al estudio de las pinturas esquemáticas de las Peñas de Cabrera. Casabermeja, Málaga", *Zephyrus* XXXIV-XXXV, 1982, 269-84.

16. MARQUÉS MERELO, I. "La necrópolis megalítica de Chaperas (Casabermeja, Málaga): el sepulcro "Chaperas 1", *Baetica* 2 (I), 1979, 111 -30 .

17. FERRER PALMA, J.E. et alii: "El sepulcro megalítico del "Tajillo del Moro" (Casabermeja, Málaga)", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 5, 1980, 81-118. BALDOMERO NAVARRO, A.: "Informe sobre la prospección... *opus cit.* nota 13. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Prospección Arqueológica... *opus cit.* nota 13.

18. BALDOMERO NAVARRO, A.: "Informe sobre la prospección... *opus cit.* nota 13. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Prospección Arqueológica... *opus cit.* nota 13.

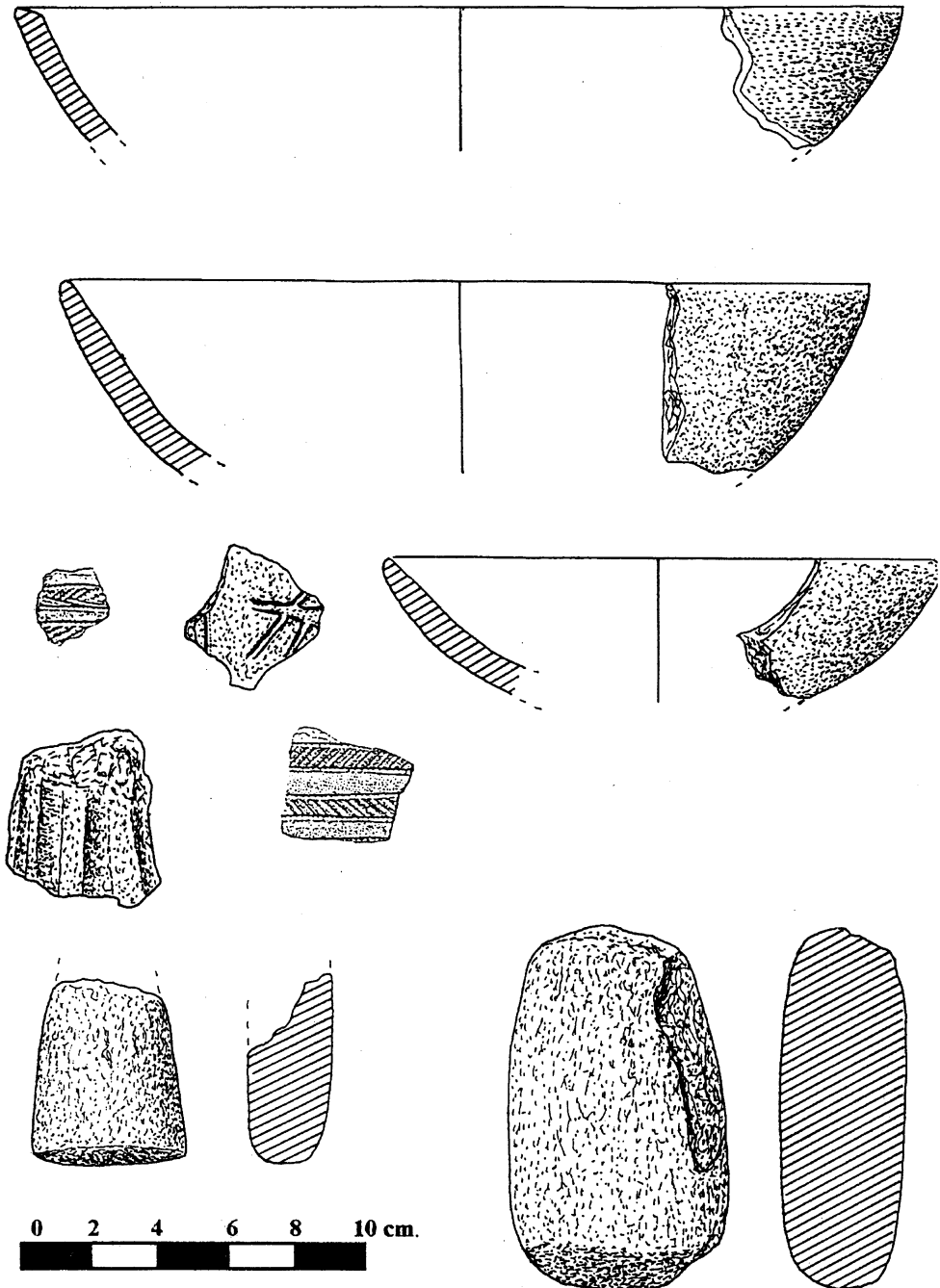


Fig. 4. Materiales del Cerro de los Peñones, en Colmenar.

sido localizado el poblado del Castellón¹⁹, excavado recientemente. Situado sobre el río Campañillas, aprovecha un gran meandro y las elevaciones naturales que se alcanzan sobre el río para distribuir sus cabañas y sus lugares de actividades.

Entre éstas, destacaría la de transformación metalúrgica, lo que ha sido demostrado en el transcurso de las excavaciones, con la aparición de algunas gotas de cobre, así como escorias de fundición. La especialización en un tipo de malaquita muy concreto, hace que por el momento no se tenga la seguridad del emplazamiento de las correspondientes minas que fueron explotadas por los pobladores del Castellón.

Los materiales que han ofrecido las excavaciones parecen corroborar una corta secuencia de utilización del espacio, coetánea a la de Cerro García.

A esa misma intensificación del poblamiento en los momentos finales de la Edad del Cobre correspondería el poblado del Cerro de San Telmo²⁰, al sur del Parque, ya en el interior del casco urbano de Málaga.

Su situación al sur de los afloramientos de cobre del Boticario²¹, único emplazamiento que con seguridad ha ofrecido materiales prehistóricos junto a sus minas en el interior del Parque, lo presenta como el enclave ideal para el control de estas minas.

Excavado por nosotros en 1984, han sido publicados algunos avances²² de los resultados obtenidos que demuestran sus inicios en los momentos finales de la Edad del Cobre, simultáneamente a los de Cerro García y Castellón.

En 1987, un nuevo hallazgo en las inmediaciones del yacimiento, consistente en un ajuar de enterramiento, confirmó, no obstante, que el espacio próximo había sido ocupado anteriormente por grupos neolíticos²³, probablemente coetáneos o incluso algo anteriores a aquellos que citábamos para la Cueva Bermeja, junto a Casabermeja, abandonándose posteriormente la zona que no será ocupada ya hasta el desarrollo del poblado de San Telmo.

Por último, en este repaso a los poblados más antiguos, localizados en el entorno del Parque, se podría citar la presencia de restos correspondientes a la Edad del Cobre, al oeste del río Guadalmedina, bordeando el casco urbano de Málaga, en el emplazamiento que conocemos ya hace bastante tiempo del Cerro Coronado.

19. RECIO RUIZ, A. et alii: "Aproximación al poblamiento neolítico y calcolítico del término municipal de Almogía", *Mainake* VIII-IX, 1987, 59 -88.

20. RUEDA GARCIA, F.: "Materiales de la Edad del Bronce en San Telmo", *Jábega* 6, 1974, 63 -7.

21. RODRIGUEZ VINCEIRO, F. et alii: *Prospección arqueometalúrgica del Bético de Málaga ...opus cit.* nota 7.

22. BALDOMERO NAVARRO, A.: "Informe preliminar sobre la prospección con sondeos realizada en el Cerro de San Telmo. (Urbanización Cerrado de Calderón-Casco urbano de Málaga)", *Informes del Servicio de Arqueología de la Excelentísima Diputación de Málaga*, Málaga 1984, (inédito). BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "San Telmo. Restos de un poblado de la Edad del Cobre en la Bahía de Málaga", *Mainake* VI-VII, 1987, 29 -44. BALDOMERO NAVARRO, A. et alii: "Excavaciones de la Universidad de Málaga durante 1987, en yacimientos de Prehistoria Reciente", *Baetica* 11, 1988, 153 -62.

23. BALDOMERO NAVARRO, A. y FERRER PALMA, J.E.: "Depósito de ofrendas neolítico procedente del Cerro de San Telmo. Málaga", *Baetica* 14, 1992, 147 -54.

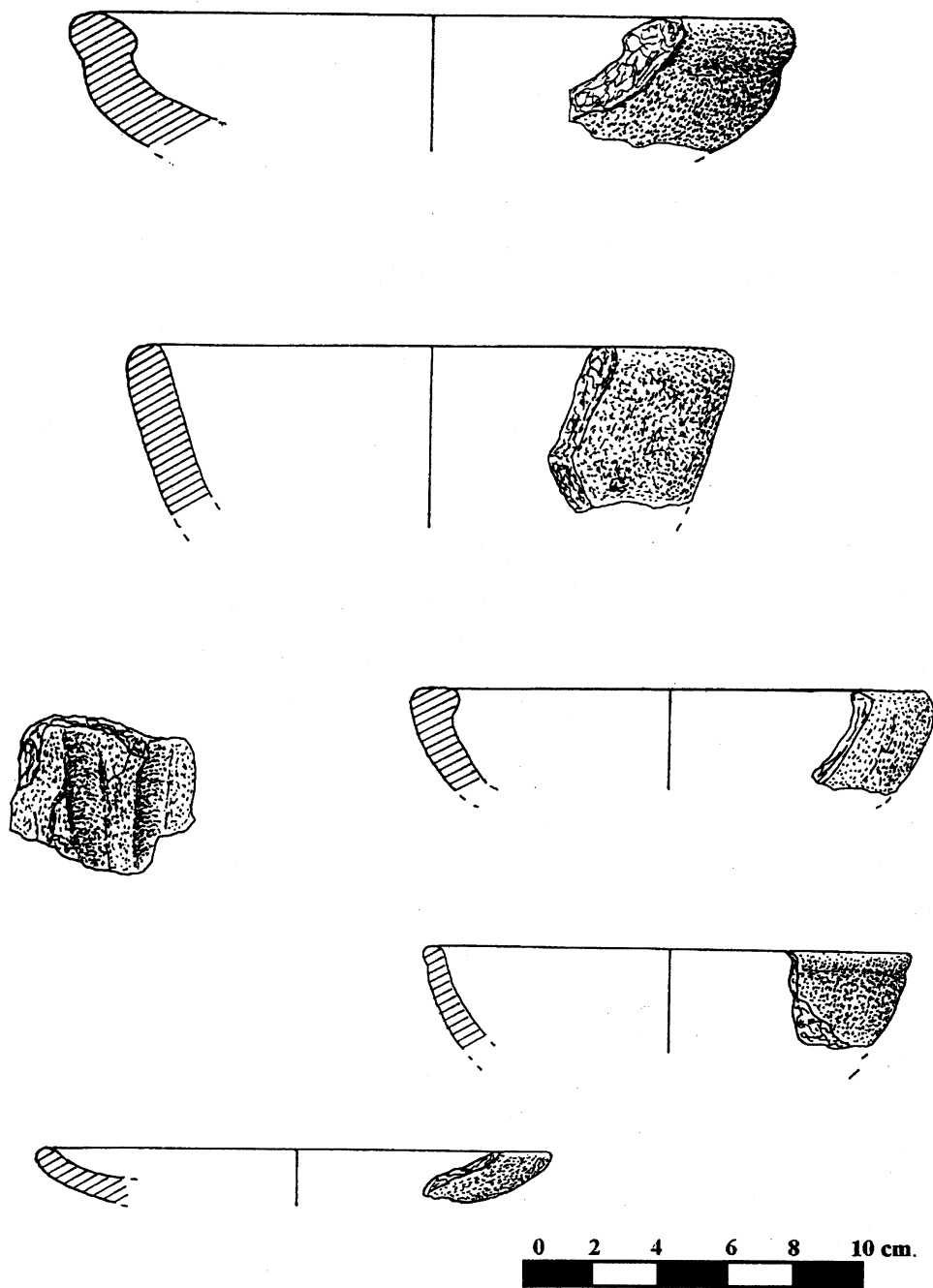


Fig. 5. Materiales del Cerro del Castellón, en Almogía.

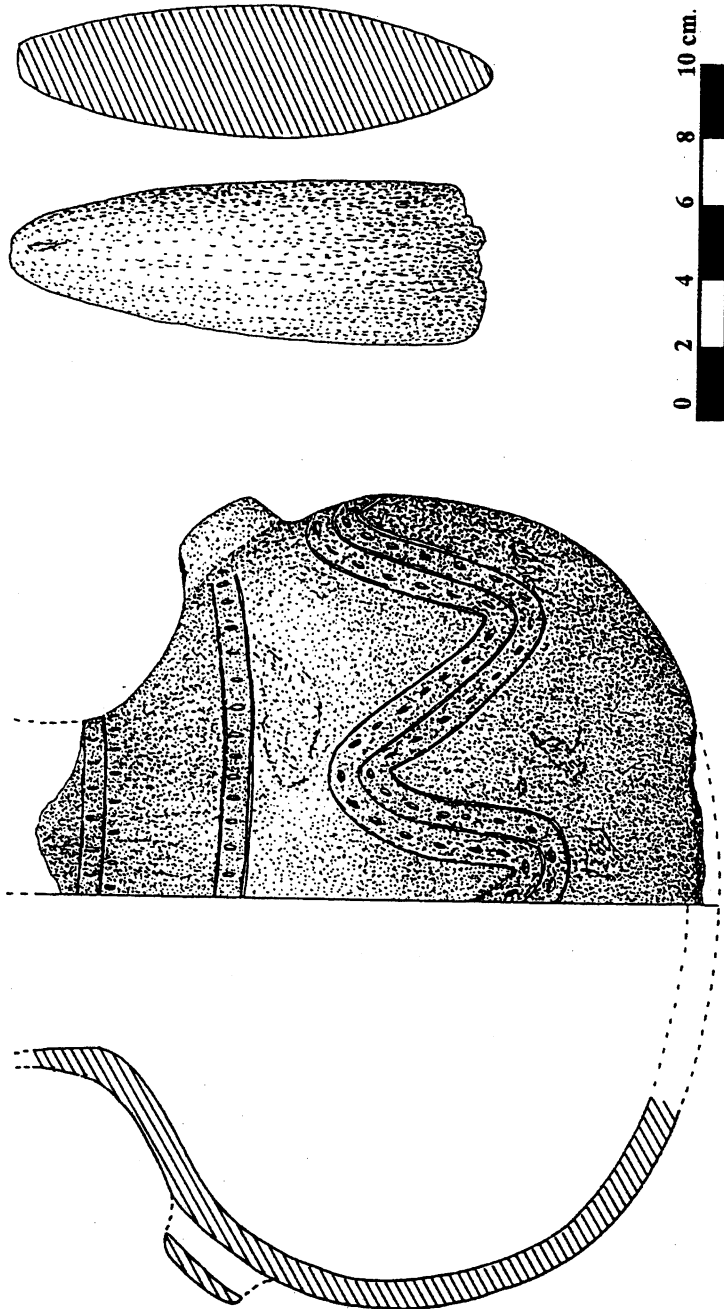


Fig. 6. Materiales de la covacha del Cerro de San Telmo, en Málaga

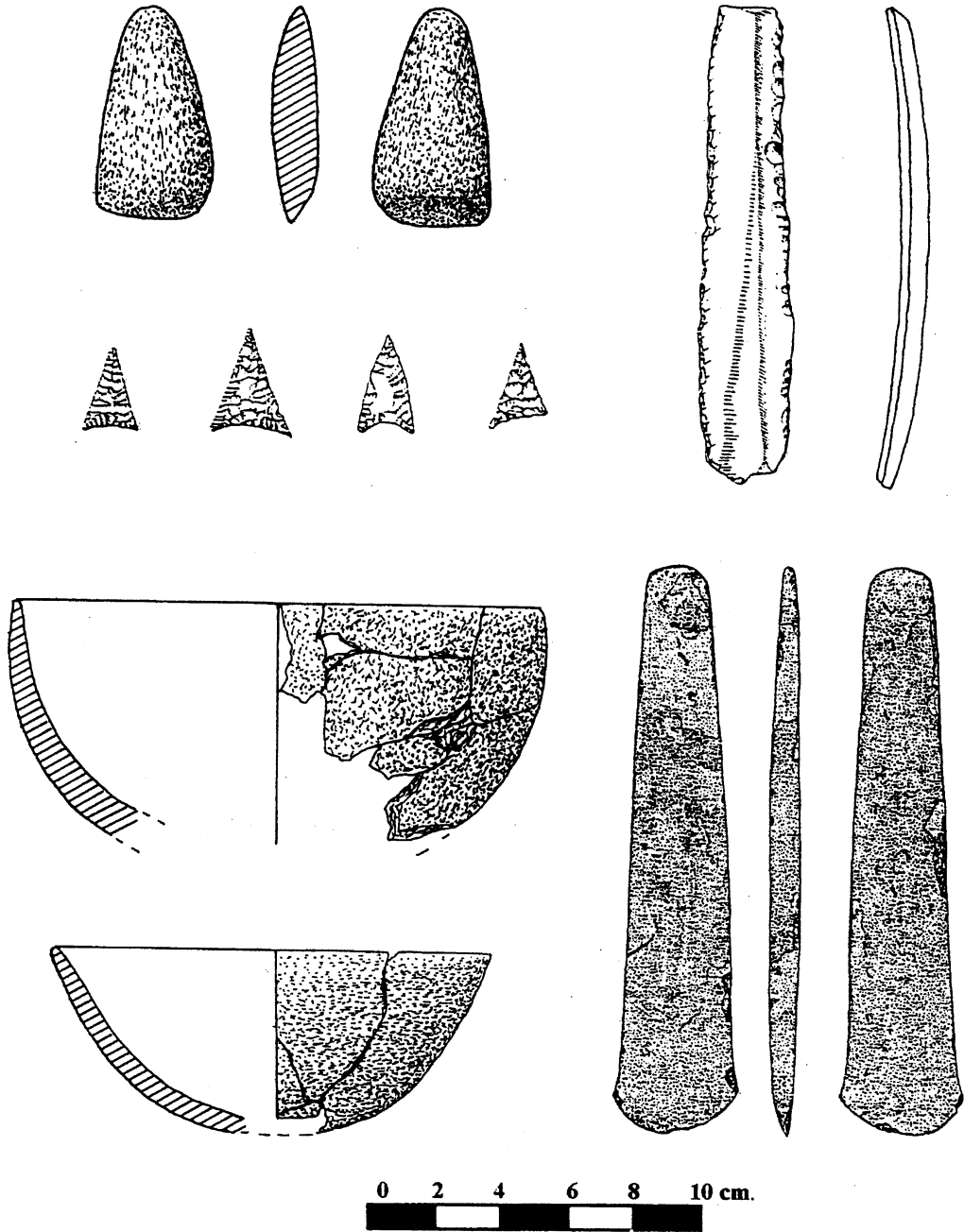


Fig. 7. Materiales del sepulcro megalítico Tajillo del Moro, en Casabermeja.

No obstante la cercanía del yacimiento, dificultades de acceso al mismo han impedido que se posea de él algo más que su conocimiento hasta la fecha. En la actualidad está incluido en el Plan Urbano de Málaga, a la espera de excavarlo en breve, por lo que pronto podrá asegurarse algo más sobre su posición en el conjunto del poblamiento de Los Montes de Málaga.

Junto a estos cinco poblados, que llenarían el espacio cronológico entre el 2500 a.C. y el 1800 a.C., tenemos así mismo una amplia documentación de sus posibles lugares de enterramientos, algunos sólo por referencias ya que han sido absolutamente destruidos, pero otros bien conservados y excavados por nosotros.

Así, el sepulcro megalítico del Tajillo del Moro, en el borde norte del Parque, que, como ya hemos dicho, debió de corresponder a la población del cerro de los Peñones.

Excavado por nosotros en 1979²⁴, presentó su interior en bastante buen estado de conservación, lo que unido a la minuciosa excavación que se llevó a cabo mediante el sistema de levantamientos de capas artificiales, proporcionó un buen conocimiento de los rituales de enterramientos y de los aspectos materiales correspondientes.

La excelente serie de puntas de flecha en sílex nos habla del probable aprovechamiento cinegético del espacio próximo de los Montes de Málaga, así como el hacha de metal puede considerarse un elemento de prestigio de una población experimentada en las prácticas metalúrgicas, basada en el aprovechamiento de los filones de malaquita y azurita casi inmediatos al emplazamiento del sepulcro. Los restos de fauna que fueron depositados como alimento para la otra vida presentan una mayoría de ganado bovino, por lo que habrá que admitir la importancia de éste en relación al consumo y a la ayuda en las labores agrícolas cercanas, representadas indirectamente por la deposición en el ajuar del enterramiento de un pequeño molino de mano, propio para la manipulación del cereal. No obstante, también están representadas ovejas y cabras, por lo que no es improbable el uso de algunas zonas de Los Montes estacionalmente, para pastos de verano.

Esta práctica de trashumancia estacional podría explicar la presencia de los sepulcros megalíticos del Partido de Chaperas²⁵, en el ángulo noroccidental del Parque, que, aunque alejados evidentemente del poblado de Los Peñones, podrían haber sido construidos para servir de indicadores territoriales.

Los resultados de la minuciosa metodología llevada a cabo en el transcurso de la excavación²⁶, proporcionaron el primer conocimiento real de los rituales megalíticos del sector meridional de Andalucía, ya que resultaban ser los primeros sepulcros megalíticos excavados con garantía científica en la provincia de Málaga.

24. FERRER PALMA, J.E. et alii.: "El sepulcro megalítico del "Tajillo del Moro" ...opus. cit., nota 17.

25. MARQUÉS MERELO, I.: "La necrópolis megalítica de Chaperas (Casabermeja, Málaga)...opus cit. nota 16.

26. La excavación de estos sepulcros resultó muy laboriosa, planteándose un campamento arqueológico, con tiendas de campaña en las inmediaciones de los sepulcros, durante el transcurso de la misma. Esto solucionó, por una parte, el problema que se planteaba para el diario acarreo del equipo necesario para las tareas arqueológicas, bastante pesado y para el que se tardaba cerca de una hora, y por otra el de una necesaria y constante vigilancia con el fin de impedir cualquier posible saqueo en los necesarios intervalos de la excavación.

27. RODRIGUEZ VINCEIRO, F. et alii: *Prospección arqueometalúrgica del Bético de Málaga* ...opus cit. nota 7.

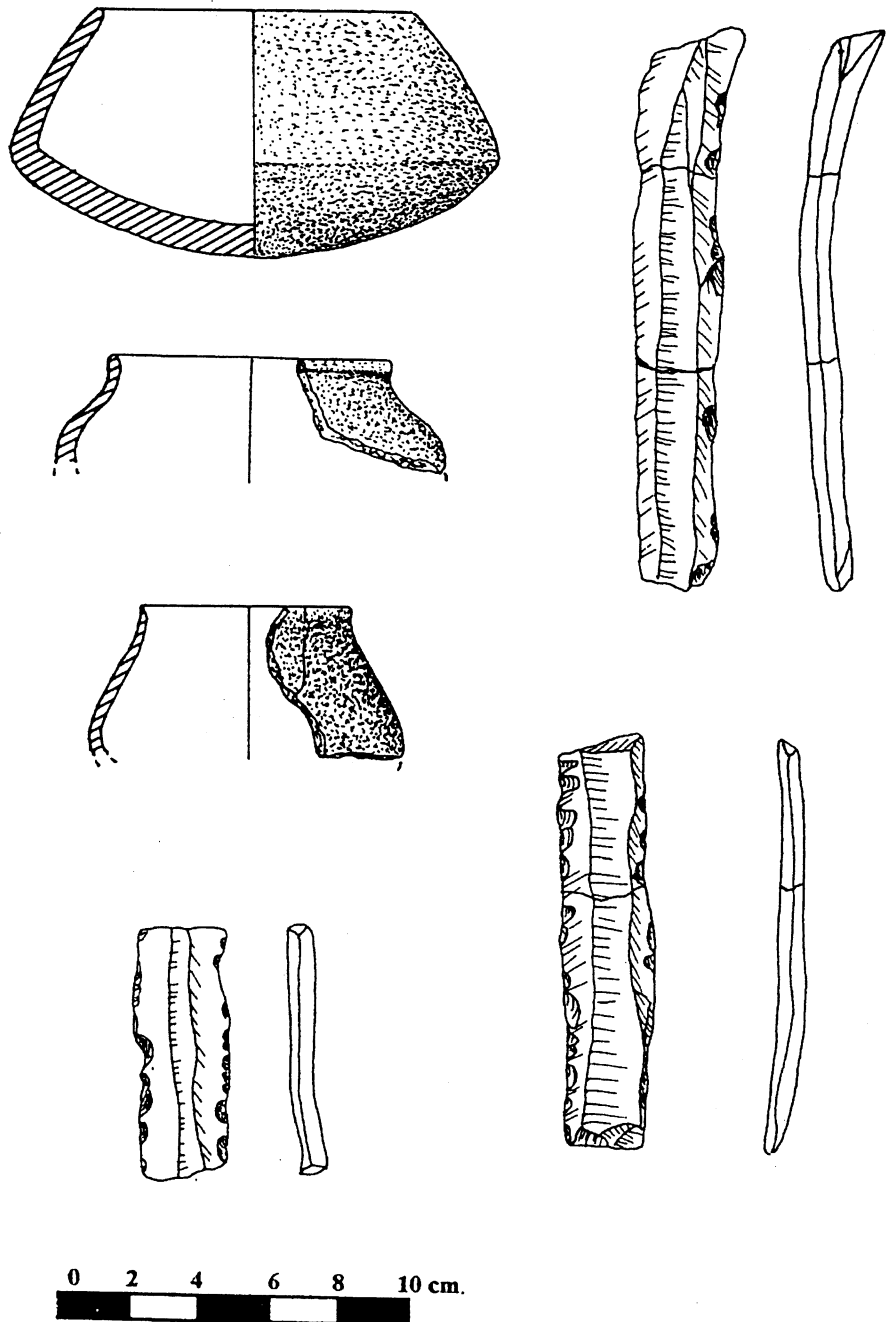


Fig. 8. Materiales del sepulcro megalítico de Haza Honda, en Málaga

Los materiales hallados en el interior de estos sepulcros permitieron vincularlos a una fase relativamente antigua de la Edad del Cobre.

Por todo ello, los datos que se poseen hasta la fecha, provenientes del Tajillo del Moro y de los sepulcros de Chaperas, sitúan a estas construcciones en una primera fase del poblamiento metalúrgico de la zona, vinculado con el Cerro de los Peñones.

La desaparición, debida a los saqueos, de los cercanos sepulcros megalíticos de Mosampedo y de la Roza del Caracol²⁷, imposibilitan vincularlos a esta fase con seguridad, mientras que su inmediatez al poblado del Castillón mantiene la duda de su pertenencia a una fase campaniforme más avanzada que es, por el momento, la única documentada en este último yacimiento. Como también la desaparición del sepulcro megalítico de Haza Honda²⁸, en la misma Málaga, bajo lo que en la actualidad es el colegio de Guadaljaire, nos impide vincularlo al poblamiento de Cerro Coronado con seguridad.

Los afloramientos de cobre que pudieron ser aprovechados por la incipiente tecnología de estas poblaciones, constituidos básicamente por malaquitas y azuritas y no así por calcopiritas que necesitaban de procesos más complejos de elaboración, están ampliamente documentados en muchas zonas de los Montes de Málaga. Pero en tan sólo tres casos se ha podido constatar la presencia de vestigios prehistóricos. En dos de ellas, minas de Casacara, en el sector septentrional, y minas del Boticario, en el mismo interior del Parque, los vestigios parecen corresponder a momentos de la Edad del Cobre.

Aunque los materiales arqueológicos localizados sean de cronología imprecisa, esta relación se sustenta, más que nada, por la proximidad a yacimientos precisamente de esa fase, entre cuyos materiales aparecen suficientemente bien documentados elementos de metal. Peñones, Cerro García, Tajillo del Moro, en las inmediaciones de las Minas de Casacara; San Telmo, próximo a las del Boticario.

La única estación de arte esquemático que conocemos en la zona, Peñas de Cabrera²⁹, se sitúa justo al norte del sepulcro megalítico del Tajillo del Moro y su cronología puede muy bien encajar con la fase de la Edad del Cobre. Allí, han sido descritas escenas al mejor estilo levantino, alguna interpretada como danzas rituales, así como figuras individualizadas, de una amplia variedad: figuras antropomorfas acéfalas, jinetes, figuraciones arborescentes (así la popularmente conocida como "la escolopendra")...La importancia de este yacimiento, uno de los pocos conjuntos de abrigos al aire libre con representaciones del arte esquemático postpaleolítico, hizo que, ya hace unos años, fuera adquirido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, y protegido de posibles desaprensivos en busca de recuerdos arqueológicos.

Su importancia como ámbito sagrado, de carácter eminentemente simbólico, se acrecienta aún más si se tiene en cuenta que las mismas Peñas de Cabrera poseen afloramientos de malaquita, tan preciada por aquellas primeras poblaciones metalúrgicas, que, no obstante, no fueron

28. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.E. et alii: "Materiales del Cobre en Haza Honda (Málaga)", *Baetica* 9, 1986, 207 -18.

29. BARROSO RUIZ, C. y MEDINA LARA, F.: "Avance al estudio de las pinturas esquemáticas de las Peñas de Cabrera...opus cit. nota 15.

30. FERRER, J.E. et alii: "Excavaciones sistemáticas en el Cerro de la Peluca (Málaga)...opus cit. nota 7

aprovechados, ya que no existe ningún indicio de extracciones en su entorno, como si se hubiera pretendido mantener uno de estos lugares intencionalmente reservado, una especie de ofrenda permanente mágico-religiosa donde incorporar el resto de sus complejas manifestaciones simbólicas.

El poblamiento prehistórico del entorno del Parque se cierra, hoy por hoy, con el conocimiento del único poblado que, con seguridad, puede relacionarse, según los materiales que ha proporcionado, con los momentos de la Edad del Bronce, se trata del cerro de la Peluca³⁰, situado en el reborde suroccidental de los Montes, a la salida del Puerto de la Torre, sobre el arroyo de Piedra Horadá que vierte, justo en las mismas faldas del cerro, al río Campanillas.

Farallón fuertemente defensivo, como los que en aquellos momentos se escogían para situar los poblados, con sus casas situadas en terrazas practicadas en su ladera, con el suministro de agua garantizado (una fuente en el mismo interior del poblado), con un ambiente de rico aprovechamiento agrícola, hortícola y ganadero, e incluso con la presencia de una mina de cobre (las habituales malaquitas y azuritas) integrada en el espacio de influencia inmediata del yacimiento, la tercera de las minas a las que hacíamos referencia con signos de aprovechamiento prehistórico.

Se complementa este yacimiento con el conocimiento de su importante necrópolis de cistas³¹. Una de las que mayor número de unidades ha ofrecido en toda Andalucía, aunque desgraciadamente con un alto grado de saqueo. Se extiende esta necrópolis, que recibe su denominación de otro lagar próximo, con nombre evocador para el caso, Lagar de las Animas, circundando al cerro, aunque las tumbas de mayor prestigio parecen situarse en las inmediaciones del poblado, como lo demostró la excavación de una de ellas, en la que un joven de entre veinte y treinta años, aparece con un clásico ajuar de prestigio. Una muñequera de piedra, para proteger el antebrazo de la distensión de la cuerda del arco que debió manejar en vida, habla de su carácter guerrero, que se refuerza con la presencia de un pequeño puñalito de cobre. Su posición privilegiada, entre una sociedad ya jerarquizada, queda reflejado por la presencia de objetos de claro prestigio y la relación de respeto entre sus compañeros por la deposición de un cuenco que, según el análisis polínico realizado de las tierras de su interior, serviría como recipiente para contener un ramo de flores silvestres de las inmediaciones del poblado. La situación de todos estos elementos en conexión con partes anatómicas del esqueleto defiende la posición original del mismo, sin ningún síntoma de saqueo, tan sólo alterado por el derrumbe de la cubierta sobre la inhumación, que provocaría el rehundimiento de parte de la estructura anatómica.

Como hemos visto, poco podemos decir del conocimiento del primer poblamiento en el mismo interior del Parque, pero si tenemos ya bastantes datos del espacio correspondiente a los Montes de Málaga y, por supuesto, los necesarios para proyectar programas de búsqueda sistemática con la que paliar las carencias actuales. Lo conocido nos permite pensar en la casi seguridad de extender las referencias de la explotación del Parque durante la Prehistoria. La proyección de los trabajos está prácticamente diseñada y tan sólo nos resta ponerla en marcha en el momento en que se cuente con los correspondientes apoyos, entre los que la ayuda de la investigación geográfica, como se apuntó al comienzo, deberá jugar un papel relevante.

31. BALDOMERO, A.: "Excavaciones en el Lagar de las Ánimas (Málaga)...*opus cit.* nota 7.

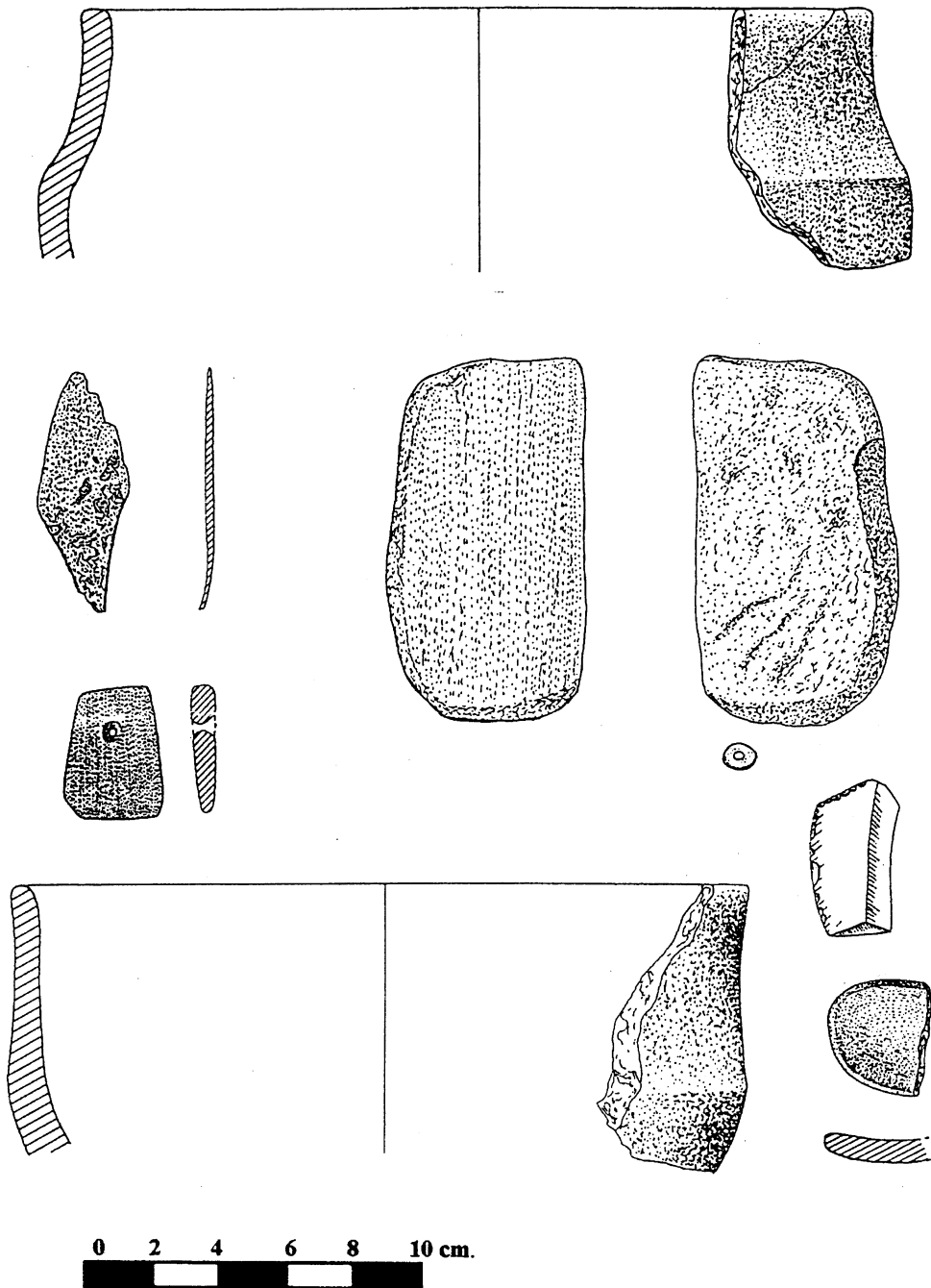


Fig. 9. Materiales del poblado del Cerro de la Peluca, en Málaga

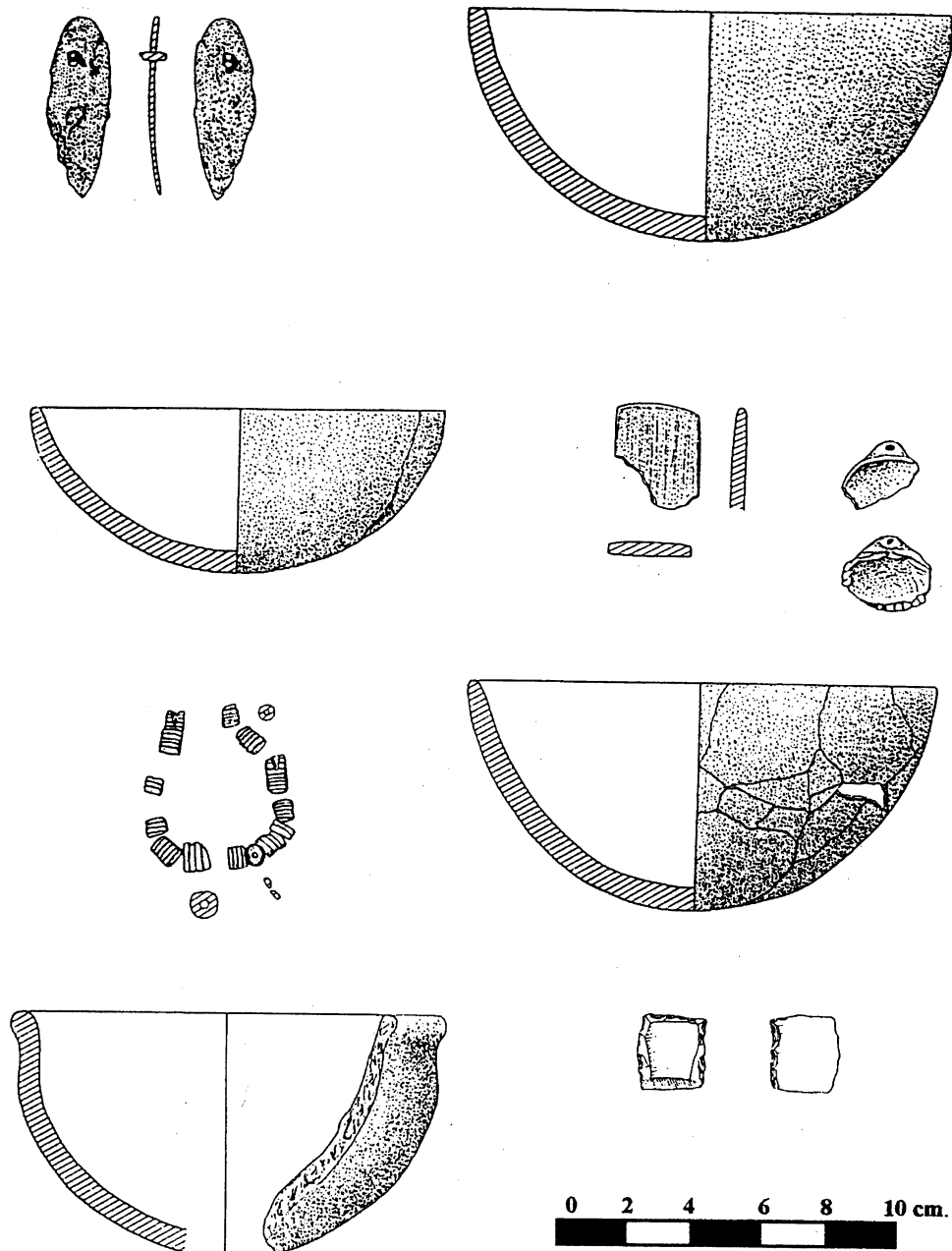


Fig. 10. Materiales de la necrópolis del Lagar de las Ánimas, en Málaga